

Poema

Por Taylor Wood



Tengo una tarjeta de Starbucks.

Es más pequeña que una tarjeta de crédito.

Se queda con mis llaves y se encuentra

entre la llave de mi casa y la llave de mi coche.

Todos estos objetos importantes se celebran conjuntamente

en un círculo que siempre está conmigo.

Mi tarjeta de Starbucks tiene colores gris y plata.

Brilla un poco.

Esta tarjeta es mágica. “¿Cómo?” me pides.

¿Qué puede comprar? ¿Café? ¿Los postres? ¿Felicidad?

Sí, todo. ¡Qué especial es esta tarjeta de plástico!

Me compra café y eso es similar a felicidad.

A mí me encanta tomar el café.

Entonces, me alegra la tarjeta que lo compra.

Es algo pequeño, pero posee la capacidad de mejorar mi día.

Aunque es muy simple, es genial.